

7. Crear actividades nuevas.

8. Prever los materiales necesarios: listado de fuentes de información, contacto con los organismos oficiales, citas con colaboradores externos (charlas, asesoramiento para la realización de la tarea...).

9. Secuenciar y organizar el proyecto.

10. Realizar la evaluación y la autoevaluación.

Sin duda, el libro *Tareas y proyectos en clase* resulta de gran ayuda a la hora de captar ideas y elaborar nuevos proyectos. Las propias tareas que se proponen, las variantes de las mismas y las lluvias de ideas que encontramos en el texto pueden transformarse en una buena guía para que el profesor de E/LE, junto con su clase, se lance a la realización de sus propios proyectos y profundice en el Enfoque por Tareas, una propuesta didáctica tan atractiva como productiva.

Lucía Pérez Argüelles



Ana M^a Cestero Mancera, *Comunicación no-verbal y enseñanza de lenguas extranjeras*, Cuadernos de Didáctica del Español/LE, Madrid (Arco Libros) 1999, 80pp.

Gracias a los avances de las nuevas disciplinas de la Lingüística de la Comunicación, el campo de la enseñanza de segundas lenguas se abre nuevos horizontes y comienza a considerar la importancia que en nuestras comunicaciones tienen factores que, aun siendo externos a la propia lengua, están presentes también en nuestras interacciones comunicativas. Hablamos de la comunicación no-verbal. Ana María Cestero intenta con esta obra abordar la clasificación de los procesos comunicativos no-verbales con el fin de iniciar su estudio para la posible aplicación en el aula de segundas lenguas. En su obra se ofrece una visión general acerca de la complejidad que encierra el estudio de la comunicación humana.

El objetivo que el profesor de L2 debe marcarse es convertir a sus alumnos en personas capaces de comunicarse activamente. No basta con que aprendan un código, no sólo necesitan las cuatro destrezas clásicas, sino que deben aprender también las herramientas de la competencia comunicativa: qué deben y qué no deben hacer a la hora de interactuar en la lengua meta. Ello abarca conocimientos tan variados como la información pragmática, la sociocultural, la geográfica o, tal y como explica el libro, los sistemas de comunicación no-verbales. Puesto que los sistemas de comunicación no-verbales forman parte de la competencia comunicativa de los hablantes, cualquier aprendiz de una lengua extranjera debe conocerlos y adquirirlos si quiere comunicarse correctamente en la L2.

El hecho de que todavía no se le haya dado a la comunicación no-verbal la valoración que merece, lleva a la autora a revisar los conocimientos teóricos que de ella tenemos. El resultado final se nos ofrece como base teórica y propuesta metodológica para el estudio de estas cuestiones y su aplicación en la clase de L2.

En el capítulo primero, “La comunicación no verbal y su estudio”, la autora resume el estado actual del estudio sobre la comunicación no-verbal y pone de manifiesto la poca atención que recibe este tipo de comunicación en los diseños curriculares y los factores a los que es debido. Como disciplina olvidada, no surge hasta bien entrada la segunda mitad del siglo XX, y para su consolidación tendrá que recurrir a ciencias tan dispares como la Antropología, la Psicología o la Sociología. Destaca la labor de F. Poyatos, punto de partida para la elaboración teórica y metodológica que la autora expondrá en los siguientes capítulos.

En el capítulo segundo, se presentan los elementos constitutivos de la comunicación no-verbal, clasificados en tres apartados distintos:

1. Signos y sistemas de signos culturales (hábitos de comportamiento y ambientales, creencias de la comunidad, etc.)
2. Sistemas de comunicación no-verbales (sistemas paralingüístico y quinésico)
3. Sistemas de comunicación no-verbales culturales (proxémica y cronémica)

El terreno es inevitablemente complejo: además de los signos universales, cada Cultura (con mayúscula) cuenta con signos propios que «requieren estudio y enseñanza específicos».

Siguiendo el orden de la clasificación propuesta, el tercer capítulo se dedica a los “Signos y sistemas de signos culturales”: es el Modelo de los Culturemas propuesto por F. Poyatos (1994). La autora nos invita aquí a presentar el sistema de signos culturales como si de la gramática o el léxico se tratara; a fin de cuentas, el sistema lingüístico interactúa y se complementa con el paralingüístico y el quinésico, los dos sistemas principales de comunicación no-verbal. La mayoría de los programas de cursos de lengua y cultura extranjeras trabajan sobre los tópicos sociales, folclóricos, geográficos, históricos, religiosos, políticos y artísticos, excluyendo cuestiones como el aspecto físico o el maquillaje, que definen más de cerca el día a día de una comunidad.

En el capítulo cuatro, “Los sistemas de comunicación no-verbal”, Cestero realiza una clasificación general de las funciones comunicativas que desempeñan los sistemas paralingüístico y quinésico. Además, presenta las bases metodológicas para la elaboración de un inventario de signos útil en la clase de L2, aportando algunos ejemplos de lo que sería un inventario nocio-funcional básico y señalando la tipología de signos no-verbales que conviene utilizar en los niveles elementales, intermedios y superiores.

Los sistemas proxémico y cronémico se estudian, describen y clasifican en el capítulo quinto: “Los sistemas de comunicación no-verbales culturales”. Estos dos sistemas, íntimamente relacionados con el paralenguaje, la quinésica y el lenguaje verbal, se agrupan también de forma independiente porque son capaces de aportar información social o cultural por sí mismos.

Cerrando el libro se encuentran una serie de ejercicios (con sus posibles soluciones) relacionados con la cultura española, con el fin de poner en práctica la información teórica y metodológica que ha aparecido a lo largo del libro.

Cierto es que nuestro modo de comunicarnos incluye toda una amplia gama de gestos, conscientes o inconscientes, que vienen a reforzar aquello que decimos. Los signos verbales y los no-verbales no se dan de forma aislada, sino que se realizan simultáneamente. El hecho de contar con una metodología ordenada como la que nos presenta Ana M^a Cestero supone un paso decisivo para investigar y conocer el funcionamiento de los sistemas de comunicación no-verbal, e incorporarlos en los diseños curriculares de español como lengua extranjera a medida que vayan apareciendo nuevos inventarios.

Todos los profesores de lenguas extranjeras somos conscientes de la necesidad de incorporar los elementos de la comunicación no-verbal en la clase de segundas lenguas: de ahí la utilidad de este tipo de obras, a medio camino entre el estudio teórico y la aplicación metodológica. En este sentido, la obra que revisamos debe ser tenida muy en cuenta, pues en ella se encuentran algunos consejos útiles para la incorporación de estos conocimientos en la enseñanza de L2. Las explicaciones sencillas de la autora y su clara exposición anima al lector a profundizar en el amplio y complejo mundo de la comunicación no-verbal.

Lucía Pérez Argüelles



Rafael Cabañas Alamán, *Fetichismo y perversión. En la novela de Ramón Gómez de la Serna*, Madrid (Ediciones del Laberinto) 2002, 186 pp.

Tras la sugestiva introducción del propio Rafael Cabañas -actualmente profesor en Saint Louis University (Madrid Campus) y autor de este relevante libro-, nos encontramos con una obra que seduce tanto al lector como al estudioso y al crítico. Dos son las metas primordiales alcanzadas por este licenciado en Filología Anglo-Germánica por la Universidad de Barcelona, y doctor en lengua y literatura española por Boston University. En primer lugar, elimina muchas de las lagunas existentes en el estudio del fetichismo y la perversión en nuestra literatura, trazando un análisis sistematizador de esa parcela en la que hasta ahora la bibliografía en español era bastante escasa. Y, como segundo logro, posibilita al receptor de este estudio ahondar en la obra de Ramón Gómez de la Serna desvelándole la importancia de la psicología de sus personajes narrativos desde una perspectiva hasta ahora olvidada.

La estructuración del material desarrollado pone de relieve las metas mencionadas. En el primer capítulo, Rafael Cabañas expone una necesaria historia del término 'fetiche', estableciendo su cronología y repasando sus diferentes acepciones. Reseña, después, cómo el fetichismo se separa del erotismo y se integra en el ámbito de las perversiones sexuales estudiadas por el psicoanálisis. Y en este punto es donde el autor ofrece un panorama completo, pero clarificador, en el que acerca al lector al mundo del psicoanálisis en relación con el fetichismo, sentando las bases para que cualquier estudioso en la materia pueda teorizar sobre este aspecto literario en la obra de un escritor determinado. Abre de esa manera nuevas vías de investigación de cara a la literatura más reciente, pero también desde una perspectiva comparada, diacrónica o intertextual.